



EL OBRERO EBANISTA

PORTE
PAGO

Organo del Sindicato Obreros Ebanistas, Similares y Anexos

Adherido a la Unión Sindical Argentina y a la Unión Obrera Local de Bs. Aires

PORTE
PAGO

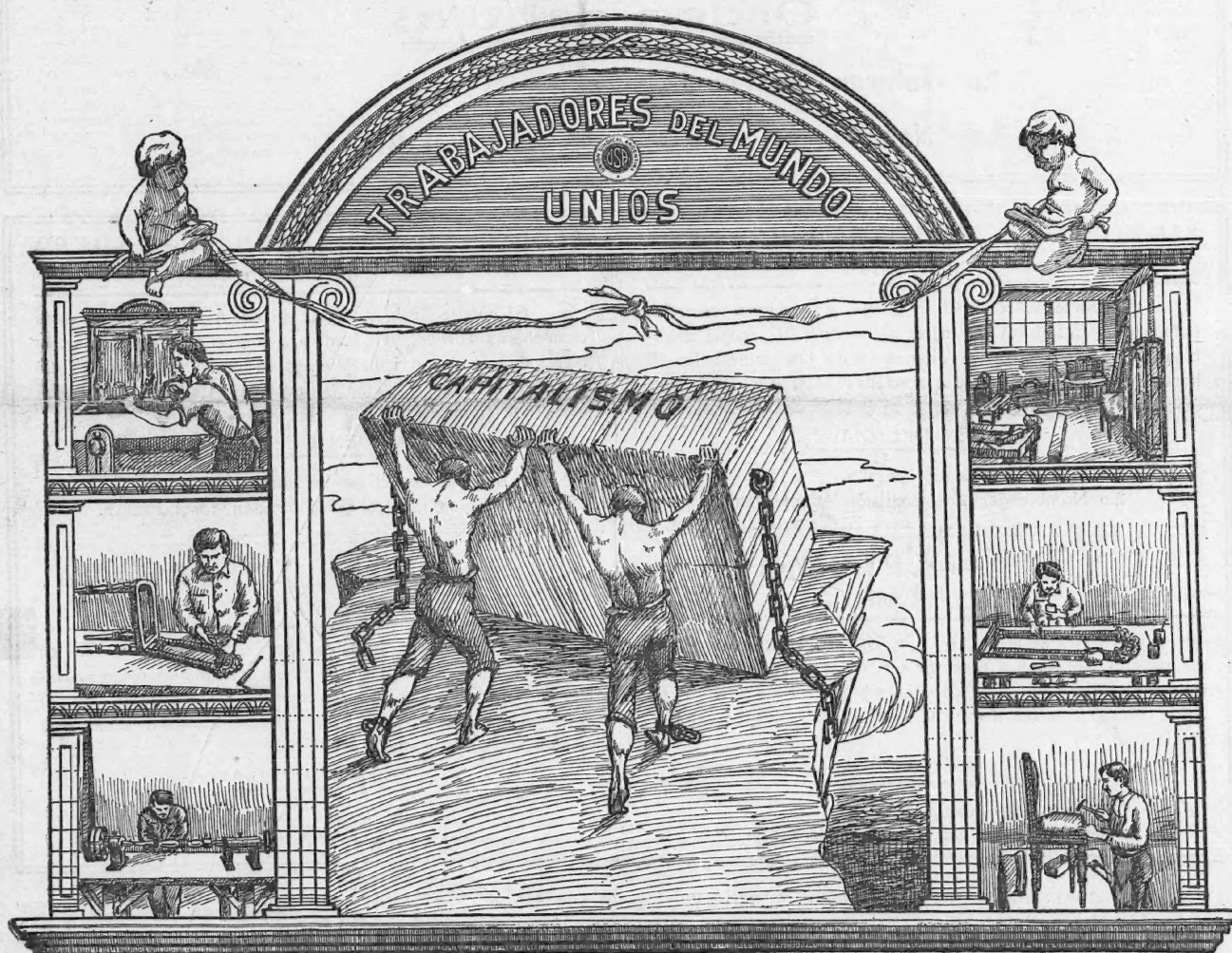
Redacción: RIOJA 835

NOVIEMBRE DE 1923

Int. Instituut
Soc. Geschiedenis
Amsterdam

Año XIV. — Núm. 119

POR EL SINDICATO OBRERO DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE



La reunión de las corporaciones del Mueble en el Sindicato de Industria significa la constitución del principal elemento para combatir al capitalismo de la industria.

UNION OBRERA LOCAL DE BUENOS AIRES

RIOJA 835

CONSTITUCION DEL SINDICATO DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE

SINDICATO O. EBANISTAS SIMILARES Y ANEXOS

El comité de la U. O. L. de Bs. As. invita a todos los compañeros ebanistas a concurrir a la magna asamblea que se realizará el día Viernes 14 de Diciembre a las 20 horas en el Salón "Unione Benevolenza" Cangallo 1362, para discutir la siguiente

Orden del día:

- 1.o Informe del Comité Local
- 2.o Nombramiento de Comisión Administrativa.

SINDICATO ESCULTORES EN MADERA MEJICO 2070

El comité de la U. O. L. de Bs. As. invita a todos los compañeros Escultores en Madera a concurrir a la magna asamblea que se realizará el día Viernes 14 de Diciembre a las 20 horas en el Salón "Unione Benevolenza" Cangallo 1362, para discutir la siguiente

ORDEN DEL DIA:

- 1.o Informe del Comité Local.
- 2.o Nombramiento de Comisión Administrativa.

UNION TAPICEROS BULNES 491

El comité de la U. O. L. de Bs. As. invita a todos los compañeros Tapiceros a concurrir a la magna asamblea que se realizará el día Viernes 14 de Diciembre a las 20 horas en el Salón "Unione Benevolenza" Cangallo 1362, para discutir la siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.o Informe del Comité Local.
- 2.o Nombramiento de Comisión Administrativa.

SINDICATO TORNEROS EN MADERA MEJICO 2070

El comité de la U. O. L. de Bs. As. invita a todos los compañeros Torneros en Madera a concurrir a la magna asamblea que se realizará el día Viernes 14 de Diciembre a las 20 horas en el Salón "Unione Benevolenza" Cangallo 1362, para discutir la siguiente

ORDEN DEL DIA:

- 1.o Informe del Comité Local.
- 2.o Nombramiento de Comisión Administrativa.

DORADORES EN MADERA PARANA 150

El comité de la U. O. L. de Bs. As. invita a todos los compañeros Doradores en Madera a concurrir a la magna asamblea que se realizará el día Viernes 14 de Diciembre a las 20 horas en el Salón "Unione Benevolenza" Cangallo 1362, para discutir la siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1.o Informe del Comité Local.
- 2.o Nombramiento de Comisión Administrativa.

NOTA: Se recomienda a los compañeros constituyentes de los cinco Sindicatos que integrarán la nueva organización denominada SINDICATO DE LA INDUSTRIA DEL MUEBLE, que concurran con puntualidad a la hora establecida y no olviden que para tener acceso al salón debe ir munido de su correspondiente carnet sindical.

OTRA: Los compañeros que sin causas justificadas no estén al corriente con la caja social se les recomienda que lo hagan a la brevedad posible.

Todos como un solo hombre a esta importante asamblea, en la cual hemos de cimentar nuestra sólida unión que a no dudarlo contribuirá enormemente a la conquista de nuevas mejoras de todo orden.

Del divisionismo

ENEMIGOS SOLAPADOS
EN LA PICOTA

En nuestro sindicato se ha constituido un grupo de divisionistas que no persigue otro fin que el de aflojar nuestras fuerzas como sindicato y rendir tributo a los intereses del capitalismo, nunca tan prósperos como cuando se ven libres de la hostilidad que resulta de una potente organización sindical.

Este propósito corrosivo, divisionista, destructor de nuestra fuerza, de esa fuerza que nos dió la semana de 44 horas, jornales superiores a los que perciben los obreros de otros gremios, que nos hace respetar de los capitalistas, que nos da capacidad de control y aptitudes para libertarnos de la explotación burguesa y asumir la gestión de la industria del mueble, ese propósito, declamamos, está hábilmente oculto en ideales demasiado grandes para ser tan pícosos, pero no obstante, el se denuncia en unos cuantos hechos que vamos a poner de relieve para convencimiento del gremio y como una afrenta para los "valientes" que por cobardía tuvieron siempre especial cuidado en no presentarse al gremio tal cual son, proclamando abiertamente sus propósitos de destrucción sindical sin temor a las consecuencias.

El grupo quintista que responde al nombre de Agrupación libertaria de O. ebanistas combate la organización de clase para sostener la de afinidad ideológica. A pesar de esa concepción permanece dentro de una organización de clase como el sindicato de ebanistas, negándose sus componentes a formar parte de un sindicato que como el de carpinteros cuida menos de la clase de sus componentes que de las ideas que profesa, con la particularidad que este sindicato es "quintista" y la agrupación que nos ocupa también.

Este hecho significa que nuestros "quintistas" sacrifican la grata convivencia en una organización de afinidad como la de carpinteros, al propósito de perjudicar con su actuación al Sindicato de Ebanistas.

Por si a través de este hecho aun no se viese claro en los propósitos que denunciaremos, vamos a señalar otros.

Miembros conspicuos de ese grupo quintista desarrollan actividades oficiales en la Forá comunista. Salen investidos de su representación a realizar giras de propaganda por el interior: participan en sus reuniones, y en la parte que les corresponde contribuyen a sancionar disposiciones de ataque y destrucción de la Unión Sindical Argentina, equivalentes a sanciones análogas contra el Sindicato de Ebanistas ya que a la central nombrada pertenece nuestro sindicato y su destrucción implica la nuestra.

Sobraría con lo expuesto para denunciar la traición quintista a nuestro sindicato; sin embargo, vamos a exponer más hechos.

De vez en cuando, los sujetos que nos ocupan publican un periódico que es confeccionado por una imprenta que funciona ex profeso para imprimir todos los panfletos y periódicos que por ahí combaten la unión del proletariado; en ese periódico no se nota una sola preocupación por ayudar a nuestro sindicato en sus luchas contra los explotadores de la industria, pero si se ayuda a situaciones de ha mucho conocidas por su inmoralidad. No se propaga el boicot que nuestro sindicato, de acuerdo con la U. S. A., viene manteniendo contra el explotador Guillermo Padilla — boicot que ya nos originó algunos conflictos —; no se propaga tampoco el declarado por la organización obrera nacional al bodeguero Varachin; pero en cambio se secundan los chantajes del quintismo propagando el boicot al "43" y a la cervecería Becker.

Esos sujetos quieren mucho al sindicato, se esfuerzan por denunciar sus errores y corregirlos, y en ese tren su carillo y sus correcciones se traducen en una obra de sabotaje que nos llevaría al desastre si por fortuna el sindicato no se opusiera a sus malignas incursiones.

Para evidenciar más sus propósitos de destrucción citaremos su campaña sistemática contra los acuerdos de las asambleas, incitando a los obreros ebanistas a no acatarlos, y se fundan en la disciplina sindical es un monstruo del que se

debe huir con más presteza que de los chantagistas, a los cuales ellos viven pegados. Sin embargo, — y esto es muy edificante — para perjudicar a nuestro sindicato ellos dan cumplimiento a disposiciones que dimanaron del quintismo en asambleas y congresos de los que formaron parte con el derecho y la legalidad propias de los elementos que responden fielmente a una institución. Ellos combaten nuestra disciplina, esa disciplina que nos exalta en formas superiores de trabajo, y para combatirla se sujetan a la disciplina que les imponen quienes por ser enemigos de la emancipación del proletariado quisieran destruirnos la organización. Combaten nuestra disciplina aceptando la que lo imponen los impresores de su periódico y siguiendo los dictados de ese grupo de dealeguados que desde el Sindicato de carpinteros insultó a nuestros militantes y a nuestro Sindicato.

Todos los traidores combaten la disciplina en lo que les perjudica como salvaguardia de los intereses de una colectividad que ellos tienen la misión de destruir por mandato de terceros, como sirvientes de personas interesadas en ello.

En el fondo no hay una cuestión de disciplina como móvil para esos ataques, sino una cuestión de interés que ellos disfrutan con un viva la anarquía! y que se diferencian de los nuestros en que aquellos son inconcebibles y estos persiguen la emancipación de la clase explotada y oprimida.

Diremos, por último, en abono de la cobardía de los quintistas, que sus protestas de desecato de la disciplina son hechas en forma adecuada para eludir consecuencias. Se manifiestan en círculos reducidos, de modo muy personal, y esquivando la sanción de una asamblea.

Es que la asamblea los castigaría anulando toda su actuación ulterior y eso no conviene a la función de los emisarios del quintismo. Por eso se abstienen de toda hostilidad en las asambleas, donde muchas veces simulan ideas que no sientan y actitudes incompatibles con su moral de subvencionados.

Filosofística

El tedio

El tedio es una enfermedad que no deberían padecer nunca los hombres; ya que en el fondo, no es otra cosa que una progresiva abulia general, que lleva al tedioso a morir de inanición, y de prisa, lo mismo que las vacas. De ahí que las víctimas del tedio vayan siempre al margen de la vida, incapaces ya para el bien, ni para el mal.

Y cuando queriendo disculpar su resaca inactividad, nos dicen con displicente gravedad, que ya lo probaron todo, y que no hay nada nuevo bajo el sol; se auto-engañan, como aquellos enfermos que no sabiendo como disminuir, la gravedad del mal que los aqueja, se argumentan asimismo para probarse lo contrario.

El tedio, con su fastidiosa y desgana indiferencia, es un hermano de parálisis cerebral, única fuerza capaz de bestializar al ser humano sin matarlo, apagándole el cerebro, en un eclipse total de la conciencia.

Y si no fuera eso, como se explicaría que las múltiples ideas, filosóficas, religiosas o políticas, que golpean tan fuertemente el corazón y la frente del hombre de nuestros días; lo encuentren al tedio, siempre impasible con su frialdad de momia en traje de moda?

El tedio lleva consigo todas las estigmas negativas, de ahí que sea preciso combatirlo como a toda vesania, que deprime y desvía la personalidad retardando la evolución psíquica y social de la especie.

Y no hay más que un medio para combatir, el tedio; consiste en mantener siempre encendida la lamparilla azul del ideal, conservando en nuestro corazón una exquisita sensibilidad de románticos y en nuestro cerebro una ardiente curiosidad de filósofo positivista.

No es presa fácil del tedio, el que lleva un amor en el corazón, y un problema en el cerebro. Puesto que el hombre para existir en realidad, ha menester del beso y de la quimera, vale decir del ideal y del amor.

M. Grandi.

Buenos Aires, 11, 1923.

El valor de la
organización
Obrera

La bibliografía tendiente a demostrar los efectos perniciosos de la prolongada jornada de trabajo, insalubridad de los talleres, pésimas condiciones de trabajo, aumenta día a día.

Son sus autores profundos fisiólogos, estadísticos universitarios, etc., etc.

Esa labor es laudable y es encomiable porque, desinteresada o no, aporta abundantes luces a la clase obrera sobre a lo que a su suerte respecta.

El interés por esta literatura debe ser tomada por los trabajadores de un modo parcial.

Digo parcial porque existen autores que creen, de buena o mala fe, que el remedio a esos males que tan elocuentemente demuestran, está en manos de los legisladores, concejales, etc., con la promulgación de alguna ley o alguna ordenanza. ¡Repito que debe ser tomada parcialmente!

La clase obrera por su estructura física, y sobre todo, por su rasgo fisiológico se diferencia profundamente de las clases acomodadas, clase media y burguesía esta observación está fundada por experiencia de autoridades tan insospechadas como la de los fisiólogos Murri y Nicéforo.

No es necesario abundar en datos de estadísticas para fundamentar otras observaciones que como aquella ya citada salta indiscutiblemente a la vista.

Bajo otro aspecto, en realidad, la vida de los trabajadores en virtud de las anomalías constatadas, está señalada irremediablemente a corto plazo.

Si nos detuviéramos un momento a hacer listados podríamos considerar, que con sarcasmo y con ironía la vida de los productores, alma y nervio de la sociedad, se reduce a corto plazo en un miserable plangajo. Pero no; no nos detengamos allí. ¡Vamos a trasladarnos a un campo más fecundo!

Queríamos llegar a la organización sindical. ¡Alma y potencia de los trabajadores! ¡Nervio y

La eterna cuestión

POR LA ABOLICION
DE LA BUROCRACIA

Hay obreros tan incapaces, tan ignorantes con pretensiones de "orientadores", que muchas veces, si no los conociéramos, si no estuviéramos convencidos de que sus opiniones son el fruto de su ignorancia, los tomaríamos por malvados al servicio del capitalismo. Porque dicen y escriben cada cosa — abusando de la tolerancia de los compañeros encargados de las relaciones de nuestros periódicos — que indignan a cualquier persona sensata, o lo hacen desterrar de risa. Sus opiniones, sin embargo, encuentran siempre adeptos entre los que son más ignorantes que ellos — y hay muchos, desgraciadamente —, lo que viene a constituir un mal más, a agregar un nuevo obstáculo a los muchos con que tropieza nuestra clase en su perenne avance hacia la nueva sociedad de los trabajadores libres.

No queremos con esto decir que sean malos esos compañeros. ¡No! Muy lejos de nosotros tal pensamiento. Son buenos, sinceros casi siempre; un poco envidiosos cuando más, porque creen que los

Ariel, la cual contiene el remedio de todas sus males; la esperanza de una mañana más promisor.

Pueden los sabios demostrarnos acabadamente, elocuentemente que los trabajadores se deprimen por las largas jornadas de trabajo, por la insalubridad de los talleres que quedarán letra impresa en los elegantes o modestos libros, si los trabajadores no han creído su baluarte defensivo, su arma ¡su todo! El Sindicato, para imponer respeto a su personalidad.

La verdad de cuanto decimos podemos demostrarla sin mucho esfuerzo. Mucho, pero mucho, antes que los legisladores promovieran la iniciativa de la "Legislación Social" los trabajadores habían librado cruentas batallas por la disminución de la jornada de trabajo y otras aspiraciones que hoy, por su esfuerzo, repetamos, se encuentran materializadas.

puestos a sueldo en nuestras organizaciones significan una canongía. Pero — siempre hay un "pero" — a pesar de su sinceridad hacen daño, queriendo hacer bien. Y esto debemos procurar que no ocurra, porque ya han pasado los tiempos en que se admiraban todas las burradas si ellas eran inspiradas por la sinceridad.

Es mil veces preferible un hombre insincero, inteligente que favorece con todos sus actos a la organización, que uno muy sincero e ignorante que la perjudica siempre.

Es bien sabido que esto ha de chocar a muchos de esos que son incapaces de pensar dos segundos seguidos sobre cualquier problema que se les plantea. A esos que, acostumbrados a que se les dé resuelto todos los problemas; acostumbrados a las frases hechas, jamás se han entretenido en desmenuzarse pacientemente un pensamiento para convencerse de su valor real o de que solo es un rosario de palabras bellas, acariciadoras, que susurran al oído los delirios de su imaginación enferma.

Los esfuerzos revolucionarios de los trabajadores deben ser encaminados, única y exclusivamente, hacia los Sindicatos.

El Sindicato es lo único, digámoslo con mayúscula, que puede morigerar su dura y aspera existencia, entregada, por la necesidad de la vida y por la estructura del orden actual, a la voracidad capitalista.

Libra, con su enemigo, el capitalismo, un duelo a muerte; duelo inevitable al cual lo impulsa la necesidad dura e inflexible de la vida. Si lucha logrará modificar las condiciones esclavistas, porque no son fatales, sino históricas. Y, al través de esa lucha, con más elocuencia que los escritos procura hacer menos pernicioso el trabajo y prepara su total emancipación.

Antonio Primo.

miza. Porque es un "pecado" decir la verdad brutal a esos seres llenos de prejuicios de todo orden. ¡Prefieren que se les engañe con tal que se les "dé" la razón! Sin embargo, a pesar de la grita que levantará la incapacidad, diremos la verdad una vez más, en la creencia de que con ello favoreceremos a nuestra clase.

Nos sugiere estas reflexiones una especie de artículo aparecido hace días en el órgano oficial de un sindicato adherido a nuestra central, en el que su autor, con la ingenua pretensión de contribuir a la abolición de la "burocracia" en los organismos obreros, tiende a arrastrarla; a hacer de aquellos compañeros que transitoriamente ocupan puestos a sueldo en sindicatos importantes como la F. O. M., Ebanistas y Anexos, y en la secretaría de la U. S. A., unos verdaderos, empujados burocratas.

Como nadie debe ignorar, los compañeros que se encuentran hoy en esas condiciones son activos y viejos militantes que han sido elegidos para ocupar esos cargos en virtud precisamente de su actividad en el seno de las organizaciones sindicales en su lucha contra el capitalismo. Como no tienen alma de burocratas, además de ocupar el puesto que les ha conferido la organización — por el cual perciben un sueldo o jornal, porque en este tiempo nadie vive del aire — ocupan su antiguo puesto de militantes de su sindicato y entregan a él todas sus energías e inteligencia. Esto, que debe ser admirado y aplaudido para evitar que se arraigne el espíritu de burocracia, es denunciado como un peligro desde las columnas del periódico de un sindicato y se anuncia que se llevará al próximo congreso de la U. S. A. para que este — con el pretexto de la abolición de la "burocracia" — sancione el "burocratismo" en los organismos sindicales.

No es con el propósito de evitar que el próximo

Reafirmando actitudes

POR LA MORAL DE LA ORGANIZACIÓN

Transcribimos el comunicado de la resolución del C. C. de la U. S. A. referente a la cuestión de los confidentes Valdés y Amor, y la actitud del Sindicato de Yeseros.

"Circular General No. 23. Buenos Aires, 19 de Noviembre de 1923.

A los sindicatos adheridos. —Compañero secretario. De nuestra estima:

El Comité Central de la U. S. A. lleva a su conocimiento el contenido de la presente circular a objeto de que le dé el trámite correspondiente e informe oportunamente a esta secretaría de las resoluciones que al respecto tome la asamblea de esa corporación.

Expulsión del Sindicato de Obreros Yeseros y Afiliados Unidos de la Capital

El Comité Central resolvió expulsar de la U. S. A. al Sindicato de Yeseros por su manifiesta solidaridad con los confidentes David Valdés y Julio Amor.

La demostración de esa solidaridad emerge del informe que damos a continuación.

Por Circular general No. 19 de fecha 30 de junio del corriente año se dio cuenta de un grave hecho acaecido en el seno del Comité y que se refería al descubrimiento de Julio Amor y David Valdés como confidentes de José Ballestrini, elemento adicto a la burguesía y a la policía.

Para que los sindicatos se diesen cuenta cabal de la veracidad de la traición denunciada, el Comité determinó que dicha circular, más que una exposición sumaria de lo acaecido, fuese una transcripción de las actas de las reuniones en las que aclararon y comprobaron debidamente las denuncias.

La evidencia de la culpabilidad de dichos elementos era tal que ningún sindicato de la U. S. A. —exceptuando el de Yeseros— objetó la resolución de expulsión adoptada por el Comité. Por el contrario, la actitud del Comité mereció la aprobación, claramente expresada, de todos los sindicatos que se pronunciaron sobre tan delicado asunto.

Sin embargo, el Sindicato de Yeseros, al cual pertenecen los referidos confidentes, no se dio por convencido ante pruebas tan terminantes, y con fecha 25 de julio remitió nota a la Unión Obrera Local, por cuyo intermediario solicitaba la comparencia del Comité Central a una reunión

"pública", a la que asistirían delegados de sindicatos de la capital para que ante ella el Comité reiterase las acusaciones ante Valdés y Amor y las comprobase.

El Comité sabe perfectamente que su misión no es la de concurrir a reuniones públicas, puesto que para ponerse en contacto con los sindicatos, a los fines de dar cuenta de sus hechos, tiene la U. S. A. medios propios, como ser el referéndum y los congresos; no obstante, cediendo en parte a un pedido del Comité Local, no quiso ajustarse estrictamente a la aprobación de la circular 19, la que lo autorizaba a desechar un pedido que entrañaba una reconsideración, y resolvió enviar una delegación a una asamblea de yeseros con el fin de ratificar todas las afirmaciones de las actas lo mismo que la expulsión de los confidentes. La delegación, integrada por los compañeros Emilio Mársico, José Paz y Aurelio A. Hernández, llevaba instrucciones de retirarse de la asamblea en el caso de que notaran la presencia de sindicatos o de personas extrañas al Sindicato de Yeseros.

Con todo, el Sindicato de Yeseros exteriorizó nuevamente su disconformidad, esta vez al respecto de la resolución del C. C. de enviar delegación a una asamblea exclusivamente de yeseros, y ella fue expresada en nota remitida al C. Local con fecha 23 de setiembre.

Prendida el Sindicato de Yeseros que en vez de la delegación concurririese todo el Comité, y con él los elementos que sin pertenecer al mismo constituyeron en su oportunidad en parte acusadora. Además, no se avenía a otra resolución que no fuese la de dar a una "asamblea pública", y no de yeseros solamente, una beligerancia que el Comité no podía reconocer sin detrimento del referéndum y los congresos, que son los únicos medios por los cuales la U. S. A. manifiesta su soberanía y efectúa sus sanciones.

La persistencia de yeseros en el equivoco, no obstante los esfuerzos realizados para demostrar el procedimiento correcto del Comité, fué el primer indicio de que entre el sindicato y los confidentes se manifestaba una estrecha solidaridad que dificultaría toda acción que tuviese por objeto separar de la U. S. A. a los individuos al servicio de la burguesía. Este indicio bien pronto se tornó en certidumbre al tenerse conocimiento de que en el Sindicato de Yeseros actuó un individuo apeli-

congreso de la U. S. A. trate este asunto, que señala el error del compañero que pretendió escribir un artículo, pero que "no tiene dedos para guitarro"... ¡No! Muy por el contrario. Es necesario, más que necesario indispensable, que el próximo congreso trate y resuelva de una vez este asunto. Es en la inteligencia de que así lo hará, que escribimos estas líneas que no tienen el propósito de poner de manifiesto la inmensa ignorancia de muchos que hablan de la "burocracia" sindical, sino simplemente hacer resaltar que los que no quieren que los "rentados" tengan derecho a opinar, que quieren negarle voz y voto en los asuntos que diariamente plantea la organización, en el fondo solo persiguen arraigar, perpetuar la laurocacia.

Y veremos si nos "da el naipo" para demostrar lo que dejamos afirmado con la pretensión de que nadie, absolutamente nadie —¡ojáse bien!— será capaz de demostrar lo contrario.

Por lo general, los que más charlan contra los "empleados rentados" —y charlan siempre los que son incapaces de hacer nada útil— son los menos voluntariosos para concurrir, después de haber realizado su jornada de trabajo para el capitalismo que lo explota, a la secretaría de su sindicato o a la de la central a despachar la correspondencia del día, llevar la contabilidad, etc., etc. Muchos, muchísimos no saben redactar una nota de acuse-recibo, realizar un asiento en un libro, ni sumar "contando por los dedos"... Además son indolentes y hasta haraganes, lo que en cierto modo, se justifica ya que, después de haber trabajado desde el amanecer hasta ya entrada la noche bajo la mirada inquisitorial del patrón o capataz, no se tienen muchos deseos que digamos de encerrarse en una secretaría obrera durante unas cuantas horas más. Eso trabajo hay que hacerlo, sin embargo, si se desea que las organizaciones sindicales progresen y estén bien administradas.

Con esto queremos significar que en las organizaciones importantes donde entran diariamente centenares de cartas que hay que contestar; donde hay una administración que requiere mucha aten-

ción, capacidad y mucho tiempo, son indispensables algunos empleados. Bien; esto lo reconocen todos; nadie hay que se atreva a negarlo.

¿Qué es, entonces, lo que se pretende? ¿Se quiere que esos empleados sean compañeros militantes, o simples burocratas, la labor que se le fija? Que, igual que los empleados de los escritores capitalistas o reparticiones nacionales, se dediquen a hacer nada y a charlar de carreras, etc., etc., sin importarse un comino de la buena marcha del trabajo, pensando solo en la hora de retirarse de la oficina y del día en que cobrará el sueldo y en el próximo aumento?

Esto es lo que debe resolverse a fin de que los charlatanes ignorantes e infatuados charlen sobre otros tópicos adecuados a su "capacidad".

Estamos convencidos de que para que en las organizaciones sindicales no exista "burocracia" es indispensable que los compañeros que tristorariamente ocupan puestos "rentados" tengan los mismos deberes y derechos que el resto de los militantes. Al fin y al cabo, nada puede reprochárseles para negarles el derecho de intervenir en todas las actividades de la organización. Por otra parte, casi siempre son los empleados de la organización los que mejor conocen lo que más conviene hacer para la buena marcha de la misma, en virtud de estar continuamente en contacto con ella. En una palabra: los empleados han de ser militantes activos. De lo contrario serán burocratas.

Un compañero a quien se le niegue todo derecho a intervenir, a opinar, a actuar en la obra que realiza la organización, irá poco a poco perdiéndole su cariño —porque nadie tiene verdadero cariño a la obra donde no haya nada de él—; se limitará a trabajar rutinariamente las horas establecidas, y llegará el momento en que querrá cobrar —como ya ocurrió en la Junta Central de la Confederación Ferroviaria— las horas trabajadas fuera del horario. Y es que el obrero colocado en esa situación, se sentiría en una secretaría obrera lo mismo que en una oficina capitalista. Sería un explotado, un muñeco a las órdenes de todos sin

Siempre organizar

LO QUE DEBE HACERSE PARA LUCHAR CON ÉXITO

Vivimos en un momento de honda depresión moral, y no obstante, jamás necesitaron los trabajadores una más grande fe en sus postulados reivindicatorios y una mayor decisión en su acción de clase.

El capitalismo cuya bancarrota económica nadie niega ya se apresta, sin embargo, a continuar su dominio sobre la miseria de millones de trabajadores. Y es que nadie se aferra con más ansias a la vida que aquel enfermo crónico que se siente desaparecer. Es innegable que los trabajadores desaprovecharon la oportunidad que les brindara

dado Giovanetti, expulsado por chantagista de la Federación en Construcciones Navales, y por la misma causa rechazado como delegado de los yeseros en una reunión de sindicatos de la localidad.

Por este hecho se comprende perfectamente la solidaridad entre el referido sindicato y los confidentes.

Es de hacer notar que los confidentes actuaron en todo tiempo en el sindicato como si se tratase de obreros honestos sobre los cuales no hubiese una resolución tan grave como la de expulsión del Comité Central de la U. S. A. por los hechos referidos en la circular general 19.

Los confidentes ni siquiera fueron suspendidos por su sindicato cuando éste tuvo conocimiento de la expulsión, que es lo menos que haría otra organización medianamente escrupulosa hasta tanto no se estableciese, debidamente la culpabilidad que determinase la expulsión.

Es otro hecho que pone de relieve la solidaridad que denunciamos.

Ante tal estado de cosas el Comité Central invitó al C. Local a una reunión en conjunto para determinar la actitud a asumir en presencia de semejante inmoralidad, resolviéndose dar al Sindicato y Yeseros un plazo de 15 días para expulsar a los confidentes Valdés y Amor, y en el caso de que esta expulsión no se produjese quedaba de hecho expulsado de la U. S. A. el Sindicato de Yeseros.

La nota que comunicaba esta resolución fué fechada el día 16 del próximo pasado mes.

Los 15 días acordados transcurrieron con exceso, y como el sindicato no se expidió en ningún sentido, quedó expulsado de la U. S. A. por su solidaridad con confidentes y chantagistas."

más derecho que el de acatar las órdenes de los otros y realizarlos solo por amor al sueldo.

Como se ve, colocar a los empleados de las organizaciones en esas condiciones es obligarlos a ser burocratas. Y, qué sería de extrañar, entonces, que los obreros así despreciados, así sometidos se organizaran un día y lucharan contra sus propios compañeros considerándolos vulgares, brutales patrones? Porque no se puede exigir deberes de aquellos a quienes se les niega derechos.

Por lo demás, negar todo derecho a los empleados de las organizaciones sindicales, no sería sentar el más bochornoso de los precedentes y poner de manifiesto, de una manera brutal, la incapacidad de los trabajadores! ¿Qué se diría si, siguiendo las indicaciones de esos pobres diablos envenenados por su grandiosa ignorancia, se declarara que la clase trabajadora organizada considera más digno al obrero que sirve al capitalismo y al Estado, que a aquel que sirve a su organización de clase, a la que entrega todas sus energías, su entusiasmo, su inteligencia y sus ideales?

¡Es más digno a los ojos de los trabajadores aquel que contribuye al progreso de un patrón o el que contribuye con cariño sin igual al progreso de la organización sindical!

Esto es lo que deben pensar esos charlatanes que hablan y "escriben" y no saben lo que dicen. Esto es lo que deben tener en cuenta los que, creyendo abolir la burocracia, contribuyen a arraigarla. Si piensan dos segundos seguidos, con toda seguridad que otra vez no charlarán porque han palabras les quemarán los labios por donde han salido tantas perquerías, tanta idiotez, tanta roña de su roñoso cerebro, ni escribirán en los periódicos que tantos sacrificios cuestan, a fin de que los obreros sensatos no tengan que avergonzarse de su clase.

Volvemos a repetirlo para que lo aprendan los que no lo saben: los empleados de las organizaciones no han de ser militantes con todos los deberes y derechos, con todas las responsabilidades inherentes a esa situación. Solo así se abolirá la burocracia.

Alfredo Fernández

la hora histórica de asestarle el tiro, de gracia.

Sinceramente debemos confesar que hemos cometido errores, amigos. Errores propios de la inexperience o de la falta de comprensión de problemas de cuyo complejo que nos estaban encomendados a resolver. Estamos aun a tiempo de enmendar nuestros yerros. Se impone para ello una revisión total de nuestros métodos de lucha, de nuestra táctica, y, aunque esto último os parezca herejía, de nuestros propios valores principistas.

¡Sí, amigos! Quedo librada a los sacerdotes del ideal la misión ritual de conservar intacta la pureza del dogma. Nosotros, simples obreros revolucionarios, deberemos ajustar nuestros conceptos doctrinarios a la realidad que incesantemente viene. Observemos, pues, la realidad; ella nos dirá lo que debe hacerse por lo que a nuestro país atañe.

Era relativamente fácil hace algunos años vencer a patrones que permanecían aislados. Los viejos sindicatos de oficio llenaron bien las necesidades de esa época.

Hoy la tarea de vencer al capitalismo resulta más difícil, y el arma primitiva del sindicato de oficio un tanto mellada para ello.

El patronazgo se ha encajado de demostrarnos. El ha aprendido a defender sus intereses de clase quizá mejor que nosotros mismos.

Por lo menos frente al proletariado presenta un solo frente, a despecho de las ideologías, banderías políticas o nacionalidades, que los caracterizan. ¡Credis por ventura que cuando hacemos mención de la A. N. del Trabajo hablamos de algo imaginario, agitando un a modo "de cuco", para amedrentar timoratos? No, mis amigos. La A. N. del Trabajo es una institución patronal que por su estructura, táctica y organización resulta evidenciable. Sus dirigentes son habilmente asesorados por gentes que concen al dedillo todas nuestras fallas, nuestros errores y nuestras pasiones. Toda su acción antiobrero responde a planes sabiamente concebidos y de acuerdo a una orientación definida.

No debemos olvidar que esta institución congrega a todo el patronato, indistintamente, sea cual fuere el ramo de la producción que ellos explotan; si bien goza de una muy relativa autonomía dada la peculiaridad de sus ramos de industria, frente a la clase trabajadora la dirección total está perfectamente centralizada.

Emprendida, pues, una ofensiva patronal contra el sindicato de A. o B., ¿cuál es la organización sindical que pudiera afirmar que no le alcanzarían los propósitos esclavistas involucrados en esta ofensiva?

No creemos que nadie que se precie de ser militante serio pudiera proclamarse excepción dentro de esta regla general.

Desde luego, esta ofensiva patronal nos viene a nosotros de reflejo; más debe tenerse muy en cuenta que no por eso será menos tenaz y despiadada que la acaecida en otros países. El desarrollo industrial, de suyo incipiente, colocó al capitalismo regional en situación desventajosa frente a la concurrencia del exterior, que pugna de vez en más por acaparrarse el mercado.

Un elemental principio de auto conservación (disfrazado de protección a la industria nacional) induce a los señores de la A. N. del Trabajo a establecer un equilibrio en esta proporción: productiva (en calidad y en cantidad) reduciendo el costo de la fuerza-trabajo, exigiendo al mismo tiempo el máximo de rendimiento de la misma. En otras palabras: reduciendo el salario y aumentando el horario de trabajo. Es la aplicación entre nosotros de la fórmula capitalista de la post guerra: trabajar más y consumir menos.

Frente a esta formidable fuerza reaccionaria, ¿pueden los elementos más capacitados de la clase trabajadora permanecer indiferentes?

¡No es realmente suicida la apatía que parece haberse apoderado de todos! Creemos que sí. Creemos que ya es llegada la hora de decirnos claramente que esta indiferencia frente a la reacción patronal significa complicidad. Hace falta reaccionar de inmediato, a fin de salvar a nuestros hermanos de clase del período de esclavitud a que quieren someterlos los buitres de la A. N. del Trabajo.

Existe en la actualidad un buen número de militantes en la idéntica situación de los lagartos en invierno. Es menester despertarlos a la realidad. Tenemos en nuestras manos un arma potente: la Unión Sindical Argentina. Egrégmola con inteligencia frente a los planes reaccionarios del capitalismo. Agrupemos bajo la bandera rectora de nuestra institución central a innumerable cantidad

Higienización imposible

MONEDA SANA... Y
MONEDA ENFERMA

El día 2 del corriente mes se realizó — patrocinada por varias agrupaciones "socialistas" — una conferencia en el local de los "chauffeurs" y, en la cual se afirmaron algunas inexactitudes con propósitos completamente aviesos. El "ciudadano" Porcel — uno de los oradores —, con una fobia mal disimulada estimuló el viejo anhelo del Partido que consiste en formar una "Confederación Gremial" eminentemente "socialista", que responda — se entiende — en cuerpo y alma a los "domines" de la "Organización política de los trabajadores". Y, para lograr ese anhelo se creyó conveniente adoptar la actitud abiertamente divisionista enunciada en un extenso artículo del diputado Muzzio que apareció hace unos meses en "La Vanguardia" para optar por la actualmente empujada: el desprestigio de la Central obrera, la U. S. A.

El orador mencionado sostuvo que la Carta Orgánica de la "Unión Sindical Argentina" era excluyente, y para demostrarlo recurrió al art. 47 de la misma haciendo tan torcidas y capciosas interpretaciones que me parecía estar en presencia de los intérpretes de la moral de Di Tomaso en el famoso asunto del Teatro Colón; "Di Tomaso socialista", no es Di Tomaso abogado". ¡Muy bien!, admirablemente bien!, aplausos en la barra. Y Porcel, de acuerdo a esa tesis aseguraba con una insistencia digna de mejor causa, que el art. 47 cercenaba los derechos a los obreros de filiación socialista; cercenamiento que los obligaba a protestar porque les creaba una situación irritante, de inferioridad frente a los demás; pues sería lo mismo — agregó — que si los "socialistas" aprovechando una mayoría transitoria confectionaran un Estatuto excluyendo a los sindicalistas, anarquistas y comunistas por no cumplir estos con nuestro credo "ideológico".

Evidentemente el "ciudadano" Porcel "confunde" lamentablemente las cosas; no es a los obreros socialistas a quienes excluye de los cargos representativos la C. O. de la U. S. A., sino a los diputados y concejales de cualquier filiación y a los candidatos para ocupar esos cargos; ustedes harían muy bien si al conseguir una mayoría estableciera fácilmente, no solo la exclusión, sino la expulsión de los comisionados "anarquistas", "sindicalistas" y "comunistas", y eso no equivaldría a decir que se excluye y se expulsa a los obreros de esas tendencias, si usted se tomara la molestia de "leerse" las cartas cruzadas entre el compañero Pérez Leirós y la secretaría de la U. S. A. "aprendería" muchas cosas, si no es demasiado "sectario", por otra parte, ese entredicho me evita hacer mayores comentarios.

El "compañero" Juan B. Justo — así lo anunció un obrero del volante — que es otro de los oradores, comienza su exposición haciendo resaltar la importancia que tienen — sobre todo hoy — (1) la constitución de las "agrupaciones socialistas de oficio", ellas serán — dijo — las que marcarán la pauta a los representantes de los obreros en el parlamento pues, nadie mejor que los trabajadores conocen sus necesidades; sus deseos; en fin, todo lo relacionado con su vida, de modo que "transmitiendo" ese sentir a sus representantes que generalmente son médicos y abogados (que ven en el "socialismo" la mejor forma de vivir, los primeros por falta de enfermos, y los segundos por falta de pleitos) y por ende desamocan esas cosas, interesarios por ellas, algo descuidados por los parlamentarios "socialistas" quienes en muchas ocasiones se entregaron con demasiado entusiasmo a discutir asuntos de muy poco o ningún interés para el "socialismo" como ser: la intervención a Jujuy y otra Provincia; asuntos de pura política que crulla y a donde, desgraciadamente, "han" sido arrojados.

de obreros dispersos e ignorantes de sus deberes de clase. Consolidemos los rangos obreros. Llenemos los claros que puedan haberse producido por la acción reaccionaria y ydisgregatriz de la A. N. del Trabajo y del Quintismo asesino y divisionista. Organicemos sin tregua ni sosiego. Demosnos todos a esta santa labor de consolidación sindical. Esto es lo que debe hacerse sin demora; es el deber imperioso del momento. Lo exige la salud del movimiento sindical del país amenazada por los logros de todo pelaje caligados para la destrucción de nuestras organizaciones de clase. Sea la consigna de la hora: *Organidad, y siempre, orga-nidad!*

Pedro Milcí

Si los compañeros leen reflexivamente las opiniones del "compañero" Juan B. Justo, aun aquellas partes que no subrayé sacarán riquísimas enseñanzas sin necesidad de que yo me extienda en consideraciones.

Después de ese ligero introito, "nuestro compañero" entró de lleno en el asunto: la moneda enferma. Advirtió a los lectores que no pienso seguir a don Juan B., en todos sus vericuetos, sería una tarea — para mí — demasiado pesada, y por otra parte, la aridez del asunto no lo permite, me concretaré pues, a lo que yo considero esencial para la clase trabajadora.

Me interesa destacar el lenguaje estrictamente burgués empleado por el "compañero" Justo. "Nuestra economía", "el progreso de nuestro país", "nuestro comercio debe ser defendido", "tenemos que mantener bien alto nuestro prestigio en Europa", "tenemos que evitar la ruina de nuestro país", etc., etc. Y, para muestra creemos suficiente con lo enumerado; no podemos tampoco pretender que se exprese de otro modo; los que lo hemos escuchado veíamos en él al orador liberalote, de fino nacionalismo y, de alma y mentalidad genuinamente burguesas.

La desvalorización del peso papel — siguió diciendo el conferenciante — interesa y debe preocupar a los comerciantes lo mismo que a los obreros, pero, ya que los comerciantes no se ocupan de solucionar tan importante problema de "bien general" deben hacerlo los trabajadores. "nosotros" (sic) estamos dispuestos a acompañarlos hasta a una huelga general para conseguir la apertura de la Caja de Conversión, luego agregó que, las empresas ferroviarias, tranviarias etc., no se impacientan ni se interesan por la estabilización del peso papel a pesar de perjudicarse grandemente en sus ingresos, pues los 0.10 cts. que vale el boleto de tranvía no representan en realidad 0.10 centavos dada la depreciación del peso papel, lo mismo puede decirse de un pasaje de ferrocarril que la empresa cobra — por ejemplo — 2 pesos; ésta — siempre de acuerdo a la desvalorización — no habría percibido más que 1.60, sin embargo las empresas se resacan fácilmente de esos perjuicios, porque piden y obtienen autorización para aumentar las tarifas, además de beneficiarse ya al abonar los salarios a sus obreros y empleados con dinero fiduciario.

Vamos ahora a establecer con claridad el galimatías "socialista" sin emplear esa terminología doctoral y jurídica, sino de acuerdo a nuestro concepto de clase, sin contemplar el "bien general", sino el bien de la clase productora.

Aceptemos que efectivamente los trabajadores se perjudican cuando — como actualmente sucede — un peso papel es convertible por 0.44 cts. oro; más claro aún, los trabajadores cuyo salario de 6 pesos pueden obtener mercaderías de indispensable necesidad por valor de 6 pesos cuando el peso papel equivale a 0.44 cts. oro, en cambio, ese mismo salario no les permite adquirir mercaderías por más de 4.80 cuando el peso papel vale — como hoy — 0.35 cts. oro en lugar de 0.44. Por lo expuesto, se comprende fácilmente que el trabajador resulta perjudicado en sus intereses.

Examinemos ahora de que procedimientos tendrían que valerse los asalariados para conjurar el mal.

Supongamos que se efectuara como lo propone el "compañero" Justo, una huelga general para exigir del Estado la apertura de la Caja de Conversión, (conviene significar muy bien, lo difícil y cruento que resulta triunfar sobre el Estado, pues, éste agota todos los recursos para sacar a flote el famoso "principio de Autoridad"), sin embargo, imaginémosnos que la presión vigorosa de la huelga general obrera hiciera ceder al "todopoderoso" armatoste político. ¿Qué se habría conseguido?

Si el desarrollo industrial que trae inevitablemente aparejado la formación de los grandes "trusts", sindicatos comerciales, etc., etc., y que son los que determinan los precios de todos los artículos de primera necesidad, sin intervenir más factores que la voracidad insaciable de los poseedores de esas mercaderías, y que no puede restringirse por medio de leyes (2), indiscutiblemente que la situación del obrero se habría mejorado, pero conveganos que, a pesar de todo eso, el trabajador no se habría apercibido del beneficio obtenido. ¿Porque? Senecillamente; porque antes de la huelga le pagaban un salario de 6 pesos y después de ella le siguen pagando el mismo, exactamente lo mismo sucedería con el empleado de Fe-

rocarril al que, antes de la huelga le entregaban 120 pesos y después de ella le siguen entregando los mismos 120.

El raciocinio de ambos trabajadores sería el siguiente: nos hemos lanzado a la huelga general y hemos obtenido los más terribles resultados; varios muertos; muchísimos heridos; una enorme pérdida de jornales; total para qué, yo sigo ganando 6 pesos por día y usted 120 mensuales. ¿Adonde están los beneficios?, el alquiler no bajó, el precio del boleto del tranvía vale como antes, los cigarrillos me siguen costando 0.20 y para colmo el pan en perspectivas de subir; evidentemente, la huelga es útil a los "charlatanes"; ellos son los únicos que se ponen las "botas", estos "dirigentes" son unos "vividores".

Estudemos ahora, otro método. Los proletarios se ven acosados por necesidades imperiosas dado lo exiguo del salario, agravados por las depreciaciones del peso papel, lo que determina en ellos la instintiva manifestación de rebeldía contra el patronato, — único enemigo — indicándoles la conveniencia de formar un fuerte block para resistir con el más bello y fecundo exponente de clase — la huelga general — la voracidad insaciable de los "amos" a quienes exigen un aumento de salario; y que la huelga, como en el caso anterior, fuese coronada por un franco éxito. ¿Qué habríamos logrado? y cuál sería la deducción de los asalariados? Soy tan transigente, que he querido "pedir" para el obrero que ganaba 6 pesos diarios un aumento de 1.50 o sea 7.50, y para el empleado que percibía 120 mensuales le fuera elevado a 150, en realidad, de acuerdo al cambio actual — 0.35 cts. oro por peso papel — estos se habrían beneficiado lo mismo que si ganaran 6 pesos por día y 120 al mes respectivamente, con la caja de conversión abierta — así pienso teniendo en cuenta la tesis de la moneda enferma... sustentada por el conferenciante. Y la deducción no podía ser sino la siguiente: es verdad que hemos tenido que luchar "fiero"; hemos dejado de ganar unos pesos por los días que duró la huelga (3) pero, al final hemos ganado; el alquiler no aumentó; el boleto de tranvía valió lo mismo; los cigarrillos idem y, aunque el precio del pan tenga perspectivas de aumento, yo no me aflijo, porque antes de la huelga ganaba 6 pesos y hoy, en cambio, gano 7.50 y usted también debe estar contento, ¡mire que de 120 pesos a 150 es una ganancia!, ya nos podemos basta permitir algunos lujitos, como ser, llevar a la familia al cine uno que otro domingo. Sabe que estoy cada vez más convencido que a estos burgueses solo se los arranca un poco más de pan por medio de la fuerza de todos los trabajadores organizados en sindicatos, me he dado cuenta además, que cuando estamos desunidos los patronos se aprovechan para quitarnos las mejoras que obtenemos mediante nuestro esfuerzo; hay que preocuparse, amigo, por el sindicato, me he dado perfecta cuenta que somos bastante ingratos con él, reargando todo el trabajo sobre un puñado de compañeros buenos y activos que los patronos y gerentes llaman despectivamente "vividores".

Finalmente "compañero" Justo, creo innecesario hacerle el proceso de esa metódica y positiva transformación mental que se opera en los trabajadores que se ejercitan en la acción sindical agudizando cada vez más la lucha de clases que tan magistralmente estudiara Carlos Marx.

¿Es esto sectarismo?

ZAPSEJO.

(1) El partido "socialista" ha perdido la poca influencia que tenía en el campo obrero y tratan de reconquistarla nuevamente — vano empeño — por medio de algunos satélites.

Boicot a los productos de la firma
Guillermo Padilla y Cía. Ltda.

Camaradas: Es un deber ineludible de solidaridad de clase el no trabajar en el taller con los productos PADILLA y evitar que las compañías adquieran esos productos para el uso doméstico. De la energía con que se aplique este boicot depende el triunfo de los compañeros y compañeras en huelga.

La Comisión Administrativa.

Concepto de organización

Quién dijo miedo?

Pretender embandearar a la U. S. A. es provocar la división.

Como si los trabajadores de la Argentina hubiéramos sufrido poco a causa de la división de nuestras fuerzas sindicales; como si las dolorosas lecciones que hemos sufrido no nos hubieran enseñado nada; como si fuéramos idiotas de nacimiento, imbeciles sin cura, aun quedan hombres que pretenden volver a destruir lo poco que hemos logrado construir a fuerza de tantos y tantos sacrificios. Aun quedan hombres que no han sacado ningún provecho de una larga, dolorosa experiencia y que en virtud de su falta de capacidad y responsabilidad moral, pretenden otra vez volver a las andadas: dividir a los trabajadores con sus enrichtos de niños mal criados que no reparan en medios con tal de imponer sus necesidades que consideran y llaman genialidades, "ideales sublimes", y otras paparruchadas. Se da comienzo otra vez a la cantilena de las "ideas", que tan fatídicos resultados dió para la organización sindical de los trabajadores del país.

Y no se vaya a creer que es por miedo a las "ideas" que se dá esta voz de alerta a los trabajadores. ¡No! Las "ideas", por más "sublimes", "sacrosantas", "divinas", "celestiales", etc., etc., que sean, jamás dejarán de ser "ideas" y éstas no tienen ninguna otra virtud que no sea la de provocar la chifladura de los que a fuerza de comer poco y tragar libros que no comprenden, se proclaman "caballeros del idea", como aquel otro que lo fué de la "triste figura", para pasarse la vida cantando pavadas a una Dulcinea imaginaria. Las "ideas" jamás han hecho otra cosa. Nunca las "ideas" han ganado una huelga; no han mejorado jamás la situación económica de los trabajadores ni han conquistado más respeto de parte de los burgueses. Y la prueba de que ello es verdad, la tenemos en que los que tienen una cantidad de botellas llenas, repletas de "ideas" e "ideales", tienen que recurrir al prosaico sindicato y unirse a los obreros sin "ideas" y a los obreros de todas las ideas, para lograr aumentar la ración de puchero y disminuir un poco la abrumadora jornada de trabajo. ¡No! Las "ideas" no van a ninguna parte ni molestan a nadie. Los mismos burgueses han aplaudido muchas veces a los fabricantes de "ideas" como Pacheo, ese titiriteo que provocó la división después del noveno Congreso de la F. O. R. A. — exactamente igual que se pretende hacer ahora — porque los trabajadores conscientes que no se pagan de frases, por bellas y alisonantes que sean, resolvable sacan la etiqueta a la botella para que se veiera que no contenía nada...

No. No tenemos miedo a las "ideas". Sólo tenemos miedo a la división; tenemos miedo que se destruya otra vez, por la misma causa, lo que tanto costó crear: la organización sindical, la única, la exclusiva arma con que contamos para combatir al capitalismo. Ese es nuestro miedo: ese es el miedo de los obreros que queremos a la organización por sobre todas las pavadas que pueda creer este o el otro intelectual, que a lo mejor está pagado por el capitalismo para que fabrique "ideas" sin cesar, con el fin de dividir a los trabajadores.

No tenemos miedo a las "ideas" ni a los que se llaman "idealistas" a si mismo, como aquel loco o imbecil que decía que él tenía el secreto para hacer triunfar la revolución y que ésta se produciría dentro de 14.635 años, veintitrés días y seis horas.

No tenemos miedo a esto. Lo que no queremos es que con la excusa de imponer las "ideas" y las chifladuras se divida a los trabajadores.

Por eso levantamos nuestra voz; para que los obreros se den cuenta de los propósitos que persiguen los que hablan desde sus pasquises de que es necesario embandearar a la Central de los trabajadores. La U. S. A. no debe embandeararse en ninguna tendencia, si queremos que la unidad lograda hasta ahora persista para bien de nuestra clase. En la U. S. A. militan obreros de todas las tendencias, por cuya razón, si se da preferencia a una idea dentro de la misma, sería echarlos a todos para que quedaran solos los del grupo "idealista". Y no es esto lo que perseguimos los militantes que hemos luchado toda la vida por la unificación de los trabajadores. ¡No! No tenemos miedo a las "ideas", sino a la división. Por eso proclamamos que la U. S. A. no debe embandeararse en ninguna, para mantener la unidad.

Trabajadores: por la unidad, ¡contra todo embandeamiento!

Oscar Zuliga.

Insistiendo

Estamos con la Internacional

S. Roja

Cuando "terminó" la locombe que asoló al mundo y que tuvo su campo principal de acción en Europa, surgió la Internacional de Amsterdam; con ella estuvimos todos los trabajadores sin distinción de tendencias. La dura experiencia de la guerra venía a hacer sentir más aun las conveniencias de que los trabajadores se unieran y lucharan internacionalmente. La lucha internacional del proletariado se hacía sentir con mayor urgencia, máxime en esos momentos de hambre, de desolación, de total desarticulación de las fuerzas de producción, que había probado la incapacidad absoluta de las clases capitalistas y gobernantes para dar a la humanidad lo más indispensable: el pan.

Se vislumbraba que el proletariado aprovecharía esa situación crítica y de desarticulación en todas las actividades para adueñarse de los instrumentos de trabajo y aplastar despiadadamente a la burguesía.

Las clases dominantes, ante el paso de la revolución próxima, hacían más y más concesiones; ello daba la sensación de que todo concluiría con la toma total del poder por los sindicatos obreros.

Estuvimos esperanzados que la potencialidad de la F. S. Internacional fuera lo suficiente para decidir la balanza. Tal cosa no ocurrió. Los elementos más capaces y que tenían la dirección internacional de los sindicatos, vacilaron; prefirieron combatir la dictadura que imperaba en Rusia y se desentendieron de la bárbara dictadura que empezaba a manifestarse en Europa. Más aun, el capitalismo carente de una base sólida para combatir al proletariado, fundó la Liga de las Naciones, convocó conferencias internacionales del "trabajo", donde estaban representados los patrones, los gobiernos y los "obreritos"... ¡los obreros que orgullosos se sentían al codearse con los representantes de la burguesía, de ser "reconocidos" por las clases dirigentes!; pero, los gobiernos, el patrón del mundo trabajaban incansablemente para consolidar posiciones; los obreros creían que iban a conquistar y eran conquistados, suponían dirigir y eran dirigidos.

La desorientación proletaria cundió; los hombres que estaban al frente de nuestras instituciones no se atrevieron a empuñar la batalla final. Si por un lado hacían mala la política electoralista de los partidos, por el otro lado también los elementos que opinaban demasiado "libertarianamente" y que no aceptaban la "dictadura"... ¡Dictadura! ¡No! Eso es "anti-libertario"... Y todo se sumó, electoralismo por un lado, y "anti-dictatoriales" por otro.

No se quería, como tampoco se quiere hoy, aceptar las cosas por más crudas que sean. Eso de que sean políticos los que forman las riendas de la revolución, es muy molesto para los que no piensan en igual sentido. Ese es otro, mal que viene perjudicando muy mucho a nuestra causa emancipadora. Yo considero que debemos apoyar la Revolución Rusa, sin que implique aceptar procedimientos que no son ni útiles ni necesarios entre nosotros.

Bien; si alguna confianza tuvimos en la Internacional de Amsterdam ha desaparecido. Amsterdam se ha dejado envolver por las redes de la burguesía; ha aceptado la colaboración como programa de lucha, eso ha castrado el movimiento obrero, anulado el espíritu combativo que en sus filas hubiere. La solución de las luchas las ha abandonado al arbitrio de la Liga de las Naciones, eso ya rebasa la medida.

En La Haya, cantaron la palinodia antiguerrillista, los elementos de Amsterdam se comprometieron a oponerse decididamente a los propósitos guerreros del capitalismo; también dijeron que irían a la lucha al menor amanecer de guerra; sin embargo muy frescos estaban las promesas y Francis invadido el Ruhr; fué, indiscutiblemente, un acto de guerra, al cual había que combatir y aprovechar para la lucha; y las promesas no dejaron de ser tales, no se atrevieron a lanzar al proletariado a la lucha, y dieron traslado del asunto a la Liga de las Naciones. Fueron más allá, abandonaron a sus propias fuerzas y recursos a los efectivos que respondían a la C. G. T. Unitaria y demás elementos de la I. Sindical Roja, elementos estos perseguidos tenazmente y sin descanso.

Amsterdam queda ya descartada como una fuerza útil para la revolución mundial; los únicos elementos que han aceptado el frente único propuesto por la Sindical Roja son los del transporte, acti-

tud esta que ha costado a algunos militantes calificados bastantes duros, por haber contrariado a los dirigentes de Amsterdam.

Amsterdam ha dejado de ser cuerpo y cabeza del proletariado del mundo; si algo puede esperarse es solamente de los adherentes a Moscú.

Amsterdam sucumbe, pero deja un recuerdo doloroso para la clase productora.

Defendamos a la Sindical Roja, como sindicalistas revolucionarios, aunque sabemos que no es del todo perfecta comprendemos que está bastante distanciada de nuestra concepción de lucha, no siendo ello óbice para que nos sumemos decididamente a ella por entender que es la única internacional que lucha valerosamente y mantiene en alto la bandera de la lucha despiadada contra las castas dominantes. ¡Con ella estamos porque lucha, porque combate, porque tiene como base al más heroico proletariado del mundo; porque defiende a Rusia, pueblo gigante al que le debemos nuestra decidida solidaridad! ¡Se habla de autonomía, o de suicidio!

¡No aceptamos la autonomía, no solamente porque sea la negación de nuestros postulados internacionalistas, sino porque no hay motivo absolutamente ninguno para ello. Si en el congreso constituyente de la U. S. A. se consideró conveniente la autonomía, hoy esas razones han desaparecido; ella sería un verdadero suicidio, hoy sería criminal no sumarnos a las fuerzas activas de la revolución mundial.

Las conveniencias de capillas deben subordinarse a las conveniencias inmediatas del proletariado del universo.

¡A la reacción capitalista que avanza, oponámosle el frente único de los sindicalistas revolucionarios. ¡Propaguemos pues, incansablemente, la Internacional de la Acción; desarrollemos una activa propaganda para que el proletariado argentino ocupe el puesto que le corresponde en la lucha internacional!

¡No nos aislemos, por el sindicalismo revolucionario, por la revolución mundial, por la U. S. A., sindicalistas:

¡Viva la Internacional Sindical Roja!

Aurelio A. Hernández

"El Anarquismo en ridículo"

ACABANDO UN ERROR

En la edición anterior de EL OBRERO EBANISTA apareció un suelto refiriéndose a los manojos de los quintistas del Sindicato de Conductores de Carros, titulado el "Anarquismo en ridículo".

Quien conoce la modalidad de nuestro sindicato y de nuestro periódico le habría sorprendido un título que encierra una agresión a una tendencia que, como todas las otras, ha merecido siempre todos los respetos y se ha hecho acreedora a la tolerancia que nuestro Sindicato rinde sin ningún esfuerzo, por simple característica, a las distintas corrientes en las que se divide ideológicamente el proletariado.

La sorpresa sería justificada si el título en cuestión no fuese el resultado de un error imputable únicamente al compañero tipógrafo que puso "anarquismo" donde la redacción había escrito "quintismo", lo que en nuestro concepto nada tiene que ver con el ideal común a Reclús y Kropotkin.

Quedamos entonces, en que era el quintismo el que estaba en ridículo; ese adfecto moral que cobija la delincuencia del movimiento obrero.

A los compañeros delegados

Llamamos la atención de los compañeros delegados que han recibido la circular de la C. A. con una planilla para anotar suscriptores para BANDERA PROLETARIA, sobre la necesidad de que se apresuren a cumplir con su deber, haciendo suscribir a los compañeros del taller donde trabajan y devolviendo luego la planilla a secretaría.

Es necesario no olvidar que por ser BANDERA PROLETARIA el órgano de la U. S. A. todos los obreros ebanistas tienen el deber de contribuir a su difusión. Quien no cumplo este deber no podrá considerarse buen compañero.

¡A la obra, pues, camaradas!

Disintiendo

Lo que le contesté a Pedro

Estimado amigo:

He notado que desde que te has recibido en el doctorado de las leyes te has forjado unos conceptos tan comunes que como enderezador de entueros vas a estar bien dentro de tu profesión, pero como justiciero te hallarás a mil millas de la verdad. Te hago esta observación porque los abogados están refidos con la justicia.

Lo curioso del caso es que, metido en tus convencionalismos quieres convencerte de juicios erróneos, que yo como obrero organizado y experimentado, estoy a cien codos de positivos conocimientos por sobre los tuyos, por cuanto yo vivo la vida, en cambio tú la lees.

Creyendo que no me confundirás por esto, por vanidosos, paso a contestar tu última carta.

Me hablas del Destino.

Que es el sino una estúpida justificación que la religión se ha preocupado en inculcar a la humanidad con el deliberado propósito de darle una razón a sus propios errores.

Cualquier accidente de la vida, cualquier hecho doloroso, como no se puede aceptar la inminencia se recurre al estúpido pretexto de que así lo quiso el Destino. Así lo quiso El. ¿Quién es El? Me dices que es una fuerza sobrenatural que tiene influencia sobre los hombres y las cosas.

Me extraña que tú, enderezador de entueros, te preocupes en almacenar en tu cerebro marcaditas usadas y de mal aspecto. Con tus pensamientos ofendes los valores materiales de la tierra y le das a sus habitantes un padre espiritual que te lo devuelven al traste.

El globo terráqueo agradece al sol, al aire, al agua, y las ondas de Ertz, pero nunca permitirá para sus habitantes otras fuerzas vivientes que las que ella posee.

La tierra, mi buen amigo, no necesita de tus favores. Ella sigue su proceso lógico y normal. Contiene la suficiente materia para vivir su vida; cuando, posiblemente, dentro de unos siglos, ella enfrie, entonces terminará su rotación y las fuerzas que tú quieres adjudicar a sus habitantes quedarán solitarias y lacradas en tu almacén cerebral para la gloria de los siglos...

Pensar en paparruchadas en una época como la nuestra de tan crudo realismo, en donde la injusticia es ley de gobierno y sus armas legalizadas es símbolo de una era de violencias.

Los cálculos hoy, no se hacen ya con los dedos sino con máquinas especiales y, para que te forje una idea de realidad piensa que en cada calle vive un prostíbulo; en cada esquina una docena de pillos que esperan sorprender tu descuido y que por doquier posas tu vista compruebas una inhumanidad que hacen exaltar la rebeldía, que avivan el raciocinio y que aguzan los sentidos! Y tú, mi buen amigo, pareces impermeable o quieres hacerte el interesante, dejándote de la "grosera prosa" para rememorar a regiones ignotas. ¡Tú has fundido opio!

A continuación me invitas a resignarme en mi vida de privaciones y que como obrero no debo ser exigente, debiendo sentirme feliz en el reducido espacio de una casaca de nuez. El gran Shakespeare puso esa frase en boca de Hamlet como efecto troyal y no como vida. La literatura se separa comúnmente de la realidad.

La resignación es cobardía y yo me sentiría moralmente ofendido al notar que mi bocado se viera reducido diariamente y que la infamia a la vez secentaría su poderío por culpa de mi mansedumbre para volver fatalmente a la época de amos y esclavos.

Los hombres han bebido en la clara fuente de Carlos Marx, y ahí están agrupados en su organismo de clase, que es donde los obreros defienden sus posiciones hasta ser dueños del campo. Es cuestión de fuerza, así nos enseñaron nuestros explotadores. La mansedumbre la pregonan los patrones y no los organizados.

A continuación quiero hacerte ver que son conscientes y están justificadas ciertas campañas periodísticas al agitar la "opinión pública". ¡Qué es la opinión pública sino una deshonesta palabra de orden lanzada después de un profundo y meditado análisis en la que escandalosos "affaires" ocupan el rol principal pactados por comerciantes gobierno y redactores. ¡Acaso las guerras y otros escándalos no son obras de estos? El pueblo, el soberano, paga puntualmente con impuestos, con pudor y con su vida las ansias de lucro de los

poterosos. Para convencerte de mi acerto te encarezco leas la prensa diaria para que puedas comprobar el desastre moral y económico de los pueblos que han guerrado, y para remendar el asunto voltean un gabinete para hacer subir otro. Todo es cuestión de forma y no fondo; el asunto de fondo sería el principio establecido actualmente en Rusia. Lo demás son juegos de naipes.

Para terminar contesto a la última parte de tu sabrosa carta.

Te quejas de que la impiedad, la irresponsabilidad, la deshonestidad invade el globo. Tú como abogado debías alegrarte si la delincuencia avanza, así asegurarías tu puchero; pero, créeme, mi estimado Pedro, que esas anomalías son el fiel resultado de la situación actual.

El hombre honrado no tiene hoy ambiente, no puede ser responsable de los actos que le crean las situaciones. Piensa en lo siguiente:

Tomamos a un hombre honrado, lo colocamos frente a una familia, llega un instante en que exista superabundancia de brazos, este hombre está obligado a pasar. Una vez en la calle su cabeza bulle a medida que pasan los días y que su familia apremia. El hombre exige y tiene — como se dice — cara de hereje. El arremete sin miramiento y va directamente a la "delincuencia". El hombre ha delinquido y los jueces lo condenan.

Es hombre perdido, la cárcel lo corregirá... ¿Las causas? ¡Oh, santa causa! Siempre se juzga el efecto, que es fatalmente la resultante de un mal originario que los jueces o por muy tontos como muy dueños no quieren discurrir.

Esto, mi buen amigo, demuestra de una manera terminante que los gobiernos son incapaces de resolver los problemas que le plantean sus pueblos.

La organización sindical con un poco más de fuerza evitará que los hombres sean lamidos a la aventura y te demostrará a tí, mi buen amigo, que el sindicato se basta y se sobra para hacer frente a los problemas que tanto preocupan a los gobiernos y a los filósofos. Y fíjate qué ironía tienen las cosas: precisamente los gobiernos y los filósofos son los que primero serían destituidos de sus cargos por ejercer funciones enteramente inútiles.

Saludos de tu siempre amigo

Jenaro Scarano.

Buenos Aires, Noviembre de 1923.

Nomina de los talleres en conflicto

Maple y Cia., Ltda., Tucumán 3464.
Sapolduc y Cia., Independencia 3851.
S. Baldratti, General Urquiza 258.
Stramosy, Victoria 2521.
De Francesca, Italia 972.
Benzel, Monte Dinero 463.
J. Gurvich, Virgenes 659.
M. Rosello, Avda. La Plata 652.
A. Zama, Cabrera 4436 y Arizos 1199.
Pomponi Fco., Medrano 109.
Cerialini Hnos., Yataí 174.
Koffman Boris, Humahuaca 3857.

La mala alimentación, la vivienda anti-higiénica, el exceso de trabajo; en una palabra, la miseria, y, las constantes preocupaciones que ésta origina son los factores que determinan la depresión física del organismo humano preparándolo a la tuberculosis; nada puede, pues, hacer la medicina científica para contrarrestar el flagelo; incumbe, entonces esta noble misión a los "médicos" sociales, y estos son los proletarios que, desde sus laboratorios — los sindicatos revolucionarios — elaboran la poderosa droga que curará el mal, y, esta es la REVOLUCION SOCIAL.

JOSE PAZ.

Compañeros: La comisión administrativa se hace un deber advertir a todos los compañeros que pasan por secretaría a los efectos de colocarse en condiciones con la caja social, motiva esta exhortación, la necesidad de concurrir a la asamblea constituyente del SINDICATO DEL MUEBLE con el carnet sindical al día, esperamos que los compañeros sabrán tomar debida nota evitando así inconvenientes que son perjudiciales para sus intereses particulares y colectivos.

LA COMISION.

INFORME DE SECRETARIA

Hemos significado en números anteriores de nuestro periódico, las funestas consecuencias que derivan de la costumbre que tienen una buena parte de los obreros de nuestro gremio de producir con exceso.

Aunque este mal ha decrecido en forma perceptible, aun se notan los resultados perjudiciales que acarrea a aquellos obreros en muebles que se encuentran sin ocupación. Esto es, principalmente lo que nos mueve a insistir sobre la necesidad de que nuestros asociados se acostumbren a producir razonablemente a fin de mitigar los efectos contraproducentes que depaen las crisis de trabajo.

Aunque en la industria del mueble, la carencia de trabajo no se ha hecho sentir tan intensamente como en otros ramos, tenemos actualmente un regular número de compañeros desocupados, que bien podrían procurarse ocupación, si las camarádas que trabajan limitaran convenientemente la producción.

No con esto, pretendemos decir, que los obreros del gremio que trabajan, tengan que burlar el cumplimiento de las obligaciones inherentes al trabajo.

Eso sería conspirar contra la formalidad de la organización y tan detestable como lo es el trabajar locamente produciendo sin tasa ni medida.

La conciencia indica a cada cual; por ignorar que sea, la producción que diariamente debe realizar trabajando moderadamente, y solo un accendrado egoísmo, o el censurable propósito de bienquistarse con los patronos — aunque eso último sólo lo consiguen aparentemente — puede inducir a algunos obreros a convertirse en "máquinas de producción".

Por ende estas sanas indicaciones dirigidas a los obreros del gremio, son simplemente para hacer notar el perjuicio que irroga a la organización y a sus propios intereses, la costumbre pésima de producir sin control.

La constitución del Sindicato de obreros en muebles vendrá a facilitar esta limitación razonable de la producción y bueno será que desde ya, los obreros capaces empiecen en los talleres a activar la propaganda para su pronta consecución. Esperamos los compañeros se dispongan a sacudir esa pesada carga imaginaria que les hace vivir un período de despreocupación hacia el sindicato y señalamos la importancia de la creación del Sindicato de la I. del Mueble, cual sumaría en su seno más fuerzas, concurrirán a él un mayor número de militantes que al no dudarlo trabajarán tesoneramente para el mejoramiento moral y material de sus componentes en general.

En síntesis creemos haber dado un gran paso, la práctica será la fiel demostración que evidenciará con exactitud lo que aquí afirmamos.

No hay duda que hay algo más que hacer y ello reside en que el nuevo organismo ha de emprender una activa campaña enviando delegados al interior del país para propiciar la creación de la Unión Obrera Regional del Mueble, la cual tendría la virtud de conquistar una serie de mejoras tendiente a igualar dentro de lo posible las condiciones morales y materiales de todos los obreros que en el país intervienen en la construcción del mueble.

HUELGA SOLUCIONADAS

CASA BALLESTRINI
Lambaré 836

Este patrón pretendía introducir en su casa un contratista en la sección lustre. El delegado como era lógico le manifestó que mientras la organización imperaba en la casa no permitiría a ningún contratista.

Esa contestación molestó al burgués y dijo que el delegado quedaba despedido. El personal se reúne en secretaría y resuelve hacerle la huelga. Se destaca una comisión ante el capitalista y después de pretendidos justificativos para despedir al delegado, reconoció que la organización acepta contratistas que a últimas informaciones supimos que lo que quería era imponer el trabajo a destajo.

El personal logra sus propósitos, readmitiendo al compañero delegado el cual ante la franca solidaridad del personal se dio por satisfecho y por su voluntad manifestó el deseo de no verle más la cara a esos patronos.

CASA FUX
Escribano 70

Este personal vióse obligado a abandonar el trabajo, para imponer al capitalista la readmi-

sión del compañero delegado que había sido suspendido por haber faltado al trabajo por enfermedad, por otra parte el patrón no tenía muchas ganas de cumplir con el pago semanal, estas cosas determinaron la huelga, y a las 24 horas el capitalista llamó por teléfono a secretaría para manifestarle el deseo de solucionar el conflicto. Como fué satisfecho el deseo del personal, se dió por terminada la huelga.

CASA STILMAN Y CIA.
Garro 5064

Este personal el día 22 de octubre ppdo. se organizó y el día 25 del mismo mes fué provocado por el capitalista, con el desprecio del compañero imitador por destacarse entre los que defendían la necesidad de no permitir la entrada al taller a los obreros desorganizados, destituyó intencionalmente el desprecio del obrero organizado y reemplazarlo por un viejo crumiro.

El personal declara la huelga y ante la resistencia de los compañeros este burgués en proyecto, tuvo que dar satisfacción a la organización obrera.

¡Muy bien para los compañeros!

CASA LUCINI
Bawson 834

Este personal vióse obligado a reunirse para imponer al capitalista el retiro del alcohol "Padilla", entrevistada la comisión con el capitalista éste argumentó que el alcohol sería usado por sus hijos y los lustradores organizados consumirían otra marca, esta contestación ofreció al personal una complicidad que era indigna de ser aceptada por obreros organizados; rectificando sus deseos anteriores que el personal abandonaría el trabajo si no retiraba el alcohol Padilla.

para imponer al capitalista el retiro inmediato del alcohol "Padilla".

La valentía con que el personal de lustre planteó el asunto determinó a los señores patronos el arreglo inmediato del asunto y esto se llevó a la práctica comprometiendo a retirar el alcohol boicoteado, y comprometerse a no comprar más el producto del negrero Padilla.

¡Muy bien por los compañeros del personal!

HUELGA

Casa Miguel Curcio, Loyola 631.

Este capitalista fundó solicitó la intervención de la secretaría para plantearle una situación que interesaba a la organización. Fué así que, apersonada la delegación ante él, le manifestó el deseo de despedir al personal de oficiales en su totalidad y quedarse con dos medios oficiales. Exigidas las razones de tan repentina resolución, puesto que hacía pocos días que había manifestado tener mucho trabajo, contestó que haciendo balance, sus negocios andaban mal por consiguiente, probaría un tiempo trabajando él y los medios oficiales y en caso que mejoraría su situación, estaría dispuesto a solicitar obreros al sindicato y marchar respetando las condiciones impuestas en su taller.

Reunido el personal en secretaría resuelve aceptar la suspensión y esperar los acontecimientos.

Al día siguiente de haber ocurrido esto, el señor Curcio propone que había cambiado de criterio y de una manera torpe quería seleccionar al personal; esto era ilógico y todos los compañeros del personal no aceptaron la selección. Días después fuimos notificados que este señor patrón "analfabeto", buscaba carneros para hacerles trabajar a destajo; de manera que en el fondo de esta cuestión lo que se desprende es que este patrón quiso desembarazarse del control sindical.

NUESTRO PIC-NIC FAMILIAR

Nuestro Sindicato realizará un Gran Pic-nic que se realizará el día DOMINGO 9 de Diciembre en la pintoresca playa de "Punta Chica", (F. C. C. A.)

Como siempre esperamos que los compañeros concurrirán con sus familias a pasar un día de expansión y franca camaradería.

Habrà venta de pan, bebidas sin alcohol, etc., etc., no obstante las familias deberán llevar sus meriendas. En breve enviaremos programas - invitación con horarios de trenes y líneas de tranvías.

Ante este dilema el patrón se convenció que donde hay organización ni sus mismos hijos pueden consumir un producto boicoteado.

CASA TABACMAN
Sapaleri 1559

La secretaría fué informada que este capitalista había comprado alcohol "Padilla". Apersonada la Comisión a comprobar el hecho constató que en realidad pretendía obligar a los lustradores a usarlo.

Ante la negativa de los compañeros, el patrón declaró que en su casa el que quería trabajar tendría que consumir cualquier material, de lo contrario aceptaría la huelga.

Ante esta declaración el personal se reúne en secretaría y resuelve: si en el término de 48 horas no retira el alcohol, los jornales de huelga correrán por cuenta del capitalista.

Faltaban algunas horas para feneceer este plazo y fuimos sorprendidos por teléfono por el señor Tabacman el cual manifestaba el deseo de arreglar la huelga. Se solucionó el conflicto y el señor Tabacman ante la cohesión del personal quiso disimular su derrota pretextando que en realidad él había provocado la huelga no solamente por el alcohol "Padilla" si no que para corregir a los obreros que dentro del taller fumaban y hablaban mucho.

Muy bien por los compañeros huelguistas de esta casa, merecen el aplauso de todos; ella está inspirada en un alto espíritu de solidaridad.

SIETE HORAS DE HUELGA
Echandi 2775

Los compañeros lustradores de este personal, víéronse obligados hacer abandono del trabajo

ción en su taller será lo suficiente para disponer de un espíritu de lucha y persistir para ganar esta batalla. Así lo esperamos.

Casa Koffman Borie, Humahuaca 3857.

En este taller hubo un cambio de palabras entre el delegado de la organización y el patrón. Según este último, atribuía al delegado la culpa de haberse retirado de la casa un obrero que a la misma le convenía mucho; fué así que notificó al personal el deseo de conversar con la Comisión a los efectos de exponerle el caso. Y si no se retiraba el delegado de su taller el personal hiciera lo que más creyera lógico.

Notificada la secretaría de lo ocurrido, y a pedido del personal se trasladó al taller en compañía de los obreros a escuchar lo que el patrón le planteaba: después de una larga discusión el patrón sintetizó sus pretensiones que residían en no admitir en su casa al delegado por haberle amenazado con pegarle, etc. Reunidos en secretaría los compañeros resuelven por unanimidad no volver al trabajo hasta tanto no readmitiera al compañero despedido arbitrariamente.

La huelga sigue bien. Si los compañeros se portan como corresponde triunfarán en sus aspiraciones.

Casa Antonio Zanna, Arroz 1190 y Cabrera 4436.

Segue este conflicto originado por solidaridad a la casa Maple. Este patrón no tiene un día de descanso en su porra vida. Son muchos los pesos que gasta en avisos en la prensa y la cabala es concurso de ejemplares inservibles de lanudos.

Los compañeros todos han podido observar que todos los lunes pide por la prensa obreros y a pesar de los meses de huelga y de la relativa falta de trabajo en el gremio ningún obrero capaz ha traicionado la organización: esto determinará a Zanna que a la larga tendrá que arreglar con la organización si no quiere morir físico.

Casa Maple y Cia. Ltda., Tucumán 2464 y Suipacha 658.

Permanece en el mismo estado la situación interna de esta casa; en nuestro informe anterior señalábamos que la casa por falta de trabajo despedía a los carneros.

Este último viernes 16 de noviembre despidió a un sujeto que concurría al trabajo con el revólver en el bolsillo. ¿Es seguramente el comportamiento de la casa con sus fieles servidores? La C. A. no descuida este conflicto a pesar de la prolongación de esta huelga la organización seguirá esgrimiendo sus armas para perjudicar en todo lo posible los intereses económicos de la Casa Maple: si en realidad a nuestra organización ha originado gastos, a la casa la organización le ha creado un desastro en todo orden. El directorio no se atreve a decir las decenas de miles de pesos perdidos y el alejamiento de la clientela.

Tenemos fe en nuestra tenacidad, por lo mismo que la organización no tardará en tener nuevamente su dominio en la casa Maple.

CRUMIROS EN LA MALA

Los crumiros del taller Roselló, Avenida La Plata 652, afectan haberse declarado en huelga, cuando se trata de un caso de despedido.

Como se recordará, este taller está en conflicto con el sindicato de ebanistas no habiéndose modificado esa situación de lucha por el hecho de que el patrón intentase reemplazar a los huelguistas, habiéndolo logrado en parte. Pero como toda causa que empieza mal no puede terminar bien, los crumiros han sufrido la desgracia de ser destituidos por el patrón, repitiéndose así lo que tantas veces se viene afirmando, que los capitalistas rompen con todos los compromisos y afectos cuando ellos conviene a sus intereses.

Lo realmente extraordinario de este asunto consiste en que el sindicato de carpinteros hizo suya la causa de los carneros "huelguistas" y al efecto resolvió patrocinarlos en la cruzada.

Si en esas actitudes reside la condición revolucionaria del sindicato aludido, debemos admitir esa misma condición en la Liga Patriótica, la que al fin de cuentas no procede de otro modo cuando se trata de amparar a crumiros.

AVISO

A los compañeros que por resolución de la Comisión Administrativa ningún obrero debe aceptar trabajo para la casa M. Filkelberg, antes Río de Janeiro 1332, ahora Castillo 226. Este patronato acostumbra no pagar a los obreros: esperamos que los compañeros tomen nota.

BOYCOTT!

EBANISTAS, CARPINTEROS Y TALLISTAS:

Nadie debe ir á trabajar en los talleres de
Gabriel Tarris, Lorea 647 - Pomponio
y Espolidoro, Independencia 2710

Consideramos al que vaya á trabajar en estos
talleres como un CARNERO.

La Comisión